

MADRID.

Un mes. . . . 4 rs.
Tres meses. . . 10

PROVINCIAS.

Tres meses. . . 12 rs.
Seis id. . . . 20

EXTRANGERO
Y ULTRAMAR.

Tres meses. . . 18 rs.
Seis id. . . . 30

Número suelto,

CUATRO CUARTOS



SE SUSCRIBE:

En Madrid, en las principales librerías, y en la administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 3, principal.
En provincias, remitiendo el importe a nombre del administrador en libranzas ó sellos de franqueo.

Director, D. S. M. de
SAN ROMAN.

EL GATO.

PERIODICO MINISTERIAL, HASTA CIERTO PUNTO

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES.

SU ALTEZA SERRANA.

La Constitución está ya *asegurada de incendios*.

Así como á los edificios les ponen una loseta para advertirlo, á la Constitución le han puesto un juramento que lo indica.

La guarnición de Madrid, con todos sus jefes y oficiales, ha jurado la Constitución en manos de una nueva *monserga*, que se llama Prim, Izquierdo y Milans.

Estos tres patriotas, que deben tener en mucho los juramentos y que deben de estar convencidos que el que falta á ellos, ni es noble, ni es caballero, ni es leal, ni es decente; han puesto entre la Constitución y el ejército ese lazo *indisoluble* que, como el casamiento católico, solo lo rompe la muerte.

Después de jurar, no hay ya más que cantar y coser.

El ejército, teniendo presente la firmeza catoniana de esos tres *pimpollos liberalescos*, no podrá menos de inspirarse en sus sentimientos.

De modo, que el ejército habrá de ser siempre tan leal á la Constitución, como lo han sido sus *modelos* á la pasada.

Y hoy que tenemos toda la libertad de imprenta que alcanza la punta del garrote liberal, vamos á hablar con un ojo en la libertad y otro ojo en el garrote.

Esto es para evitar cualquier desahogo patriota.

Hay un juramento nuevo.

El general Serrano, nombrado vice-rey de España, ha prestado su juramento ante las Cortes.

Detrás del juramento estaba escondido Prim.

Serrano ha jurado guardar la Constitución de 1869.

Nadie ha jurado guardarlo á él.

De modo, que podrá suceder que un día tenga la Constitución muy guardada y se encuentre en la calle, sin poder guardarse ni de Prim.

Tal vez recordarán con este motivo, nuestros lectores, el cuento aquel del andaluz y el gallego.

«El gallego tenía un cuarto, y le dijo el andaluz: mira, chaval, compra un puro y mos lo fumamos entre los dos.

—¿Y comu es esu? dijo el gallego.

—Ascucha, inocente, yo chupo y tu escupes.»

Pues esta es la historia de la regencia.

Prim se pasea gallardamente con sus batidores, su escolta, sus carruajes reales, su gran estado mayor, sus bandas, cruces, con-

decoraciones, en fin, todo lo democráticamente posible, al estilo de la Constitución, y además manda en el ejército y en el pueblo.

Y Serrano es nombrado regente.

De lo que resulta que, como decíamos en su epitafio:

Aquí yace un inocente

Que engañaron como á un chino:

Fué un regente sin destino

Y un destino sin regente.

Sus admiradores y proclamadores, sin embargo, le dan serenatas todos los días para que siquiera pase á gusto las horas de ese delicioso sueño.

Si Serrano tuviera la edad de cuando le llamaban el *general bonito*, soñaría con las muchachas.

Hoy sueña con la regencia.

¿Quién le había de decir cuando era alférez de carabineros y lo ascendían por la persecución de Torrijos, que luego los *liberales* españoles lo habían de tener por ídolo!

¿Podría figurarse en 1843, cuando perseguía á Espartero á quien llamaba *ambicioso*, á quien señalaba como blanco de la *excecración pública*, á quien atribuía la *sustracción de las arcas del Tesoro*, y por último, al que privaba de todos sus títulos, grados, empleos, honores y condecoraciones ganadas en cien batallas y no en cien pronunciamientos, podía figurarse, repetimos, que viniera á parar en el mismo *principio* y acaso en el mismo *fin*, ó, algo peor?

¿Quién había de decirle en 1856 cuando *barria* á los nacionales que estos habían luego, poco menos que de canonizarle!

Hablando de aquellos acontecimientos, decía un periódico de la época:

«Los sublevados estaban apoyados en los barrios de Toledo y Lavapiés donde Pucheta, su jefe visible, contaba con numerosos amigos y partidarios.

Encargados los generales Concha y Serrano (¡que par de patriotas!) de atacar en sus últimas trincheras á los decididos defensores del derrocado Ministerio, determinaron verificarlo simultáneamente, cayendo sobre ellos al mismo tiempo por el Norte y por el Sur.

El general Serrano, secundado por los generales Dulce (otro patriota) y Galiano, se encargó de hacerlo por la primera parte.»

Aquí vemos que Serrano *batía* entonces á los liberales que hoy le *baten* palmas.

En 22 de Junio de 1866, entró de los primeros en el cuartel de San Gil, donde quedaron tendidos *doscientos* liberales de hoy.

Esto sin los *setenta* que fueron fusilados, por vía de ensayo, junto á la plaza de toros.

Y gracias que la pícara de la *reaccion*, llegó á tiempo y arrancó de las manos de los liberales otras *setenta* víctimas.

Es decir, que los liberales se comían unos á otros.

El duque de la Torre se ganó un *borreguito*, como el de Olózaga, por estas valentías entre los liberales.

Por lo cual estamos convencidos que para ser buen patriota no hay más que pegarles duro á los patriotas.

Ya hemos visto que Serrano ha adquirido su celebridad patriótica, zurrando á los liberales desde alférez de carabineros, hasta capitán general.

Pero serán los que hoy le ensalzan *liberales*?

Porque estos más bien parecen una compañía de seguros quebrada, que se ha puesto bajo la protección del primero que les llene el estómago, ó una comparsa de carnaval que anda pidiendo con la batea para emborracharse.

Compadecemos á los liberales que piden consuelo al corazón y á la caridad de sus enemigos.

Compadecemos á los patriotas que han pedido la libertad al que tantas veces la ha ametrallado.

Compadecemos, en fin, á esos pobres voluntarios y á esos *cor-tesanos* de nuevo cuño, que van á saludar con la sonrisa en los labios, al que tantas veces los ha saludado con el silbido de las balas.

¡Bienaventurados los liberales, porque de ellos es el reino de los tontos!

¡Bienaventurados los que piden á los nuevos patriotas un men-
drugo de pan liberal amasado con sangre de los liberales!

EL ALCORNOQUE DEL RETIRO.

Balada:

(Imitación.)

Niñas, niñas que galanas
Os vais en revuelto giro
Por tardes y por mañanas
A ver partidas serranas
En los bosques del Retiro.

En medio de vuestra gloria
Dejad que un recuerdo evoque
Para perpétua memoria
De un histórico *alcornoque*
De triste y menguada historia.

Alcornoque que subiendo,
En su modestia probada
Se vá tan alto poniendo
Que aunque en realidad es *nada*,
Cual *mucho* va apareciendo.

Seco tronco y carcomido,
Mústias hojas sin matices.
Revelan que siempre ha sido
Arbol de varias raíces
Y de corazón podrido.

Y ese *alcornoque* que aun lento
Se mueve al soplo del viento,
Dice en su rabiosa saña:
—Yo soy un remordimiento
De los palacios de España.

Mis hojas puñales son
Con que á Isabel de Borbon
Rompi su gloria mundana,
Hiriendo su frente ufana
Al grito de mi ambicion.

Yo de otro tonto nací,
Sobre misérias broté,
Entre traiciones crecí
Y siempre en España fui
Arbol sin fruto y sin fé

Sin dignidad ni nobleza.

Mis timbres mejores son
La ingratitud, la torpeza,
El cinismo, la ambicion
Y un tronco, en fin, sin cabeza.

Por eso al soplo del viento
Que altivo me está azotando,
Mi fin cercano presiento
Y es ya que el remordimiento
¡Ay! niñas me está matando

Mis hojas lágrimas son,
Donde Isabel de Borbon
Lloró ingratitud villana,
Cuando hirió su frente ufana
El puñal de mi traicion.

LA LITERATURA PROGRESISTA.

El jueves, el Sr. Ruiz Zorrilla, se *soltó* del banco azul en uno de esos momentos de verdadera inspiración progresista.

Impugnando el elocuente discurso del diputado carlista Sr. Vinader, en son de gracia, muy propia en los labios de un Ministro de la altura de S. S., aseguró que los restos del Sr. D. Carlos VII, no irían á parar en su día al Panteón de hombres célebres.

Entonces manifestó el Sr. Vinader, que le tenía sin cuidado, con tal que fuesen á parar al *Escorial*, donde descansan los de sus ilustres antepasados.

Esta oportuna respuesta del Sr. Vinader, era aplaudidísima en todos los círculos sociales de Madrid en la noche del jueves, así como agriamente censurado hasta por los mismos hombres de la situación, el ataque del Sr. Ruiz Zorrilla.

Pero el Sr. Ruiz Zorrilla, es de la *raza* de aquellos que engordan á palos, y maldito si el domingo cuando lea la prensa de la semana, le importará mucho el verse por toda ella censurado, con tal que la *carbonera Iberia* le pase la mano por cierto sitio.

Si, porque han de saber VV. que, según oímos desde la tribuna al Ministro de Fomento, S. S. dedica los domingos á la lectura de los periódicos de la semana, causándole gran pena cuando la prensa *reaccionaria* no le dirige algun ataque.

En esto, francamente, creemos que S. S. falta al octavo precepto del decálogo.

Para que S. S. hubiera sentido esa pena, era necesario que hubiera trascurrido una semana sin que se hubiese dejado de censurarle cualquiera de sus actos, y desde que ocupa el sillón ministerial, tal semana no ha aparecido todavía.

Pero en cambio cuando S. S. aseguraba que la literatura *nada* debía á la *reaccion*, y todo cuanto era, á los *progresistas*, dijo una verdad de á folio.

S. S., sin duda, recordaba la circular dada con fecha del 14 por el Gobernador de Sevilla D. Miguel Díez de Ulzurrun, al tomar posesión de su destino, y comparándolas con las *reaccionarias* que se han dado por su departamento, sacaba esta legítima consecuencia.

El Sr. Ulzurrun es progresista, y ha dado á luz un documento que ha llamado la atención en toda España.

Yo soy un Ministro progresista, y mis circulares, causan envidia hasta al mismo Sr. Ulzurrun.

Ergo entre los dos componemos un tronco capaz de tirar del carro de la revolución, por más que les pese á los reaccionarios.

Y en este punto, dicho sea de paso, no disputaremos nosotros con S. S.

Qué diantres! En algo habíamos de estar conformes con el célebre Ministro incautador.

Pero para que nuestros lectores lo estén también y se convenzan de lo verosímil, ó mejor dicho, de la exactitud de la semejanza que existe entre el señor Ulzurrun y el Sr. Ruiz Zorrilla, vamos á transcribir á continuación la circular del primero, como un acabado modelo de literatura pedestre.

Y dice así:

«Gobierno de la provincia de Sevilla: Habitantes de esta imponderable (sople usted, Sr. Ruiz Zorrilla) provincia, y hermosísima (vuelva V. á soplar, Sr. Ruiz Zorrilla) capital:

Acabo de tomar (como si dijéramos el chocolate) posesión del cargo (esta palabra debía acabar en a) de Gobernador civil, etc. Altísima (el Sr. Ulzurrun escribe este párrafo á los pies de la Giralda) cuanto inmerecida es la honra de ser vuestra autoridad civil (el ser autoridad eclesiástica, militar ó judicial, no es caso de honra, para el Sr. Ulzurrun.)

No merece tan grande honor, (pero si merece el cinco honor de que su estilo progresista fraternice con el del Sr. Ruiz Zorrilla) ni mis escasísimos méritos y débiles fuerzas (nosotros creemos al contrario; que lo que son fuerzas sobran á este Gobernador: el caso es que las sepa emplear en donde debe) podrán estar por sí solas á la gran elevación (con doble aparejo ¿quién lo duda?) á que son acreedores (las fuerzas?) pero cómo, (explíqueme V. qué, pues

el GRANO está caro) confío en que todos y cada uno de vosotros habeis de AYUDARME (*¡Sr. Ruiz Zorrilla, esto huele á hospital!*) para mantener (*¿qué querrá mantener el Sr. Ulzurrun? ¡Ah! ya! como ha quedado con el estómago limpio....*) la libertad, el orden, y la justicia, (*pues nos parece que si ese es el alimento que busca S. S., DIETA le espera por algun tiempo*) hé aquí que vengo lleno (*¡uf! que peste!*) de la MAYOR (*¡Agua vá!*) confianza (*gracias á Dios*) con toda la fe de que es capaz un corazon siempre liberal (*¿fe liberal? ¿lo dejamos pasar, amigo Castelar?*) y cuyo norte (*Sr. Ulzurrun, que Sevilla se halla al Sur y V. se nos sube más de lo necesario*) ha sido siempre y será en lo futuro (*es lo único que falta á la situacion, profetas como el Gobernador de Sevilla*) practicar con religiosidad (*con permiso de Suñer*) esas tres bases divinas de libertad, orden y justicia.... con igualdad, caridad y fraternidad (*¿entiendes, Fábio, lo que voy diciendo?*) para todo ser racional (*¡oh! dolor! y ha pasado este párrafo sin protesta del Ayuntamiento, ni de Perez del Alamo, ni del quantero de la calle de las Sierpes, etc. etc.?*) Nobles, libres y valientes sevillanos (como si dijéramos:

La sonora trompa

Ya nos llama á la lid

Corramos luego)

No está en mi carácter hacer os ofrecimientos pomposos (*no estará en el carácter de S. S., pero lo que es en su pluma, ¡cáscaras!*) Y concluye: Acudid á todas horas (*como á las boticas*) con completa confianza para todo cuanto se os ocurra (*incluso el papel de estraza*) á vuestro Gobernador civil, amigo y seguro servidor (*estilo epistolar muy en uso en estos casos.*)

Después de leído, para hacer boca, tan precioso documento progresista, ¿quién diablos duda de que la literatura reaccionaria pueda compararse con aquella?

Pero si alguien lo duda, que muy cándido ha de ser, coja cualquiera de los periodiquitos semanales liberalescos y verá en ellos la decencia con que se retratan las escenas más íntimas de la augusta señora que ocupó el trono; cómo se apellida al ex-príncipe de Asturias; cómo se trata á los personajes políticos de las pasadas situaciones, á las señoras, á las familias todas, etc. etc.

En cambio el Sr. Ruiz Zorrilla vive en la creencia de que si la prensa reaccionaria no hace otro tanto, es sin duda, porque en ese terreno, no encuentra TELA cortada.

Cuánta candidez!

Pues que ignora S. S.... pero no haya cuidado, que la prensa reaccionaria ha de demostrar hasta la última hora de la situacion (por cierto bien cercana) que á pesar de los pesares, sabe respetar á las señoras, la vida privada de los hombres públicos,—por más que sean unos títeres,—y los fueros de la decencia, de la honradez y de la caballeridad.

Seguir otro camino valdria tanto como dar razon al Sr. Ruiz Zorrilla, y la prensa reaccionaria no acomete empresas;

¡Que el intentarlas solo es heroismo!

CANCIONES PATRIÓTICAS.

El nuevo Mambru.

Música, la del Mambru antiguo.

Anton se fué á Lisboa,
Naranjon, naranjon, naranjera,
Anton se fué á Lisboa
No se como vendrá
Si volverá arriado
Naranjon, naranjon, naranjera,
Si volverá arriado
O con corona real.

La bolsa le han chupado,
Naranjon, naranjon, naranjera.
La bolsa le han chupado
Y aun sin corona está.
La chusma que lo aguarda
Naranjon, naranjon, naranjera
La chusma que lo aguarda,
Ya empieza á desmayar.

Comprar quiere á un alcalde
Naranjon, naranjon, naranjera,
Comprar quiere á un alcalde
Con frascos de coñac.
Y con naranjas de oro
Naranjon, naranjon, naranjera,
Y con naranjas de oro
Al moro Olof-Agá.

Yo lo he visto en Lisboa

Naranjon, naranjon, naranjera,

Yo lo he visto en Lisboa
Las calles pasear,
Con un gran organillo
Naranjon, naranjon, naranjera
Con un gran organillo
Y un mico colosal.

Salió de allí en berlina
Naranjon, naranjon, naranjera,
Salió de allí en berlina
Pues lo querian echar.
Viniéndose á Sanlúcar
Naranjon, naranjon, naranjera,
Viniéndose á Sanlúcar
Por más cercano estar.

Encima de su tumba
Naranjon, naranjon, naranjera,
Encima de su tumba
Cuando llegue á faltar
Pondrán este letrero
Naranjon, naranjon, naranjera.
Pondrán este letrero
¡Huye si eres leal!!!

ARAÑAZOS.

El conde de Chestre, á quienes los *setembristas* dieron de baja en el ejército, dejándolo como un ciudadano particular, al ver promulgada la nueva Constitucion, se presentó al consul de Bayona, participándole su designio de venir á Madrid.

Pero al llegar á la estacion, en la mañana del viernes, se encontró con el Sr. Merello, jefe de la Guardia civil, acompañado de un piquete de ésta y de otro de voluntarios de la libertad, y fué arrestado y conducido á Cádiz.

De modo, que aquello de los *derechos individuales* consignados en el nuevo código, no reza con los españoles que por cualquier motivo se hallan en el extranjero.

Pues, señor: ¡Viva la Constitucion democrática de 1869!

¡Viva la libertad á lo progresista! ¡vivan los *derechos autocratales*!

—Dígame usted, Juan Bautista,

Y contésteme de pronto:

¿Sabe usted que es peor que un tonto?

—Peor que un tonto?—Un progresista.

El acto de la jura del regente del reino, tambien se desgració como el de la Constitucion; sobrevino otra nueva peripecia: Serrano se cortó, y tuvo, como los malos predicadores, que sacar el *papel* que llevaba en el bolsillo.

¿Qué tal cumplirán estos *setembristas* sus juramentos cuando antes de hacerlos los olvidan?

En Sevilla, al saberse la llegada de Montpensier á Sanlúcar, se reunieron 10.000 personas de todas clases, á protestar de su entrada en el territorio español.

Montpensier ha estado viviendo en Sevilla por espacio de más de veinte años.

De modo que en cada año resulta que ha sabido granjearse las simpatías de 500 personas.

Dícese que ha llegado á Madrid una comision del Ayuntamiento de Sevilla, para protestar de la venida á España del duque de Montpensier.

Pero en cambio le consta á El Gato, que ha salido de Madrid para Sevilla otra comision con la *bolsa bien rellena*, á fin de convencer allí á algunos cuantos.

¡Qué poco conocen, los que tal intentan, á los sevillanos!

Ruiz Zorrilla y Suñer al Prado fueron

Sin comer, y ahitados se volvieron:

Ejemplo de la gula, vicio feo,

Que debes evitar ¡oh Timoteo!

Hemos tenido el gusto de leer un precioso opúsculo, compuesto por don J. G. de los V. Amor, titulado *Cuatro palabras sobre las lenguas y su escritura para servir de preámbulo á un ejemplo de ortografía simplificada*.

Hoy que tan raro es hallar algo nuevo, entre tanto libro como se da á luz,

nos ha hecho pasar un buen rato este erudito trabajo, que no podemos menos de recomendar á nuestros lectores, y muy particularmente á los aficionados á esta clase de escritos.

Véndese al ínfimo precio de 5 rs. en casa de los Sres. Bailly-Bailliere, Plazuela de Santa Ana, Hernando, calle del Arenal.

*
*
*

Sigue la calma en toda España.

En Arcos de la frontera (Cádiz) unos cuantos *libres*, con motivo de ser los días del alcalde el domingo último, sacaron una res del matadero y la corrieron por las calles de la población, dando desaforados mueras á la *monarquía* y entusiastas ¡vivas á la república federal! con lo que, causaron grandes sustos á los habitantes pacíficos.

No hay duda de que la libertad nos ampare.

*
*
*

Segun vemos en *El Oriente*, notable diario que, para tormento de ciertos liberales, se publica en Sevilla, hace más de un mes que no recibe nuestro periódico.

Sr. D. Venancio, por segunda vez ponemos en su conocimiento otra *quejita*, pues á EL GATO le consta que remite sus números á tan ilustrado colega.

*
*
*

Por pronunciarse Juan en su fragata
Dió un tropezon y se rompió una pata.
Por eso el que en fragatas se pronuncia
A andar sobre dos pies siempre renuncia.

*
*
*

El Sr. Ochoa, en uso de su voluntad y de su derecho, dió un ¡viva á Carlos VII! en la Asamblea.

Rivero se *enfrentiló* con el orador y le dijo que aquello no era *plaza de toros*.

Y tenía razon; entre las Cortes revolucionarias y una funcion de toros, hay diferencia.

Señor diputado, esto no es funcion de toros.

*
*
*

Pidió la palabra en seguida Becerra, y pasándose la mano por el cuerpo como si estuviese en la calle de Gitanos, empezó á *arrojar* su discurso.

Y decimos á *arrojar*, porque al ir á pronunciar la palabra *Mona...arquía*, se quedó en *Mona*, pues le dió un vómito de padre y muy señor mío.

Y es que el antiguo republicano no ha podido tragar todavía más que la primera parte de la Monarquía.

*
*
*

Decía el Sr. Ruiz Zorrilla, primer aventador de las moscas del banco azul, que iba á dar muchos disgustos á los neos.

¿Quiere el Sr. Ministro que le digamos lo que él puede dar á todo el mundo? Pues se lo diremos en verso para que lo lea con más gusto:

Realizando los deseos
Que expresa usted en sus voces,
A liberales y neos
Lo que usted les da son... pápas.

*
*
*

El Sr. Rivero, en uso de la *libertad* y de los *derechos individuales*, extrajo al redactor de nuestro apreciable colega *El Siglo*, Sr. Gutierrez de Aguilar, de la tribuna de periodistas, y lo mandó conducir al salón de la presidencia.

¿Creerán VV. que para darle *caramelos* y algun *trago*?

Pues nó señor; los *tragos* los deja el Sr. Rivero para el... día del juicio.

Lo llamó únicamente para amenazarle con la cárcel y otras penas mayores.

¿Ustedes han oído que en tiempos de Gonzalez Brabo ni de ninguno de los que estos *liberales* llamaban *tiranuelos* porque los comparaban con ellos, que son verdaderos tiranos, pasára eso?

Pero nada, la chispa de Rivero se ha de ver en todo.

*
*
*

El Sr. D. Teodoro Moreno, ministro del Tribunal Supremo de Justicia, ha dimitido tan elevado cargo antes que prestar juramento al flamante código ateo.

El Sr. Moreno, para obrar así, consultó á su conciencia como católico, y á su dignidad como caballero.

Este rasgo de hidalguía

No há menester comentario;

No es rasgo de *voluntario*,

Ni de la gente del *día*.

*
*
*

No ha sido solo el Sr. Moreno, como arriba decimos, el que ha renunciado su puesto en el Tribunal Supremo, por no jurar la *Quinta*.

El Sr. D. Cirilo Garcia, Abogado fiscal del mismo, ha obrado de idéntica manera.

Y como tal conducta, en los tiempos que corren, es *rara avis*, todo elogiio nos parece poco, por lo que hacemos aquí punto final.

*
*
*

¿Si no se hubiese *sitiado por hambre* á la mayor parte de los que han asistido al acto de jurar el código ateo, hubiera estado muy concurrida esta ceremonia?

Sí, señor; hubiera habido

Unos cuantos *setembristas*

Vulgo, modernos sopistas;

Tres nueces y mucho ruido.

*
*
*

JURAMENTOS SUELTOS.

¿Jurais, por vuestra conciencia

Puesta la mano en el pecho

No comer jamás afrecho

Suñer, si no os doy licencia?

Juro

Sin malicia y sin conjuro

Dejarlo por la cebada;

Más la ración acabada....

Me vuelvo á él: os lo aseguro.

¿Jurais, Coronel y Ortiz

Por vuestra abultada panza

Dejar esa confianza

Con que os tratais la nariz?

Juro

Y prometo de seguro

Si mi *papá* vá á Ultramar

No volver á re...buscar

Nada que os ponga en apuro.

¿Jurais, Pepe Echegaray,

Por el vértice de un ángulo

No hablarnos más del triángulo

Y de si *alli* grasas hay?

Juro

Por la ceniza de un puro

Y hasta por la hipotenusa

Y toda mi ciencia infusa

Ser más callado que un muro.

¿Jurais, Nicolás Rivero

Con *espíritu* cristiano

Ebrio de amor sobre humano

Ser ministerial-sincero?

Juro

Como á hombre que gusta *puro*

Y sin mezcla... el repetir

Lo que siente hasta morir;

Y soy vuestro, os lo aseguro!

Pues si así (sin que os apremie)

Lo haceis, por vuestra alma grande,

Que Dios justo os lo demande.

Y que la patria os lo premie.